6

DIALOGO

ENTRE UN LIBERAL

Y UN SERVIL

Ó SEAN DISCUSIONES

EN FAVOR Y EN CONTRA DE LA

CONSTITUCION.

COMPUESTO POR

Don Juan Francisco de Galí.

EN BILBAO:

POR DON PEDRO ANTONIO DE APRAIZ.

1820.

DIALOGO.

Liberal. Tenga V. felices dias Señor Don Anselmo.

Servil. Tengalos V. muy buenos Señor Don Tomas.

L. Como le va á V y á su familia.?

S. No tambien como á V. con las nuebas instituciones.

L. Pues que, las nuebas instituciones, pueden perjudicar al hombre honrado, que léjos de ser egoista debe complacerse en la dicha de sus hermanos; y quando estas mismas Leyes que en el dia rigen son tan humanas, que dán á cada uno lo que es suyo, administrando la Justicia con toda rectitud?

S. Si fuese yo liberal como segun veo en las espresiones de V. que lo es; ciertamente apoyaria sus razones, pero como

mi dictamen es totalmente opuesto al que V. me indica, creo que no podremos conciliar nuestros ánimos; porque la Constitucion que tanto V. alaba, es dañosa á todo el género humano y.....

L. Basta Señor Don Anselmo, no prosiga V. diciendo disparates, si V. gusta podremos discutir sobre el particular, exponiendo cada uno sus razones; si las de V, son mas poderosas que las mias, le cederé á V. el campo, mas si las mias son mas convincentes, será preciso que haga V. conmigo lo propio.

S. Me conformo.

L. Pues empiece V. como mas antiguo

S. No Señor, diga V. primero, por que siendo servil no me favorece en nada el presente Gobierno.

L. Está muy bien, y digo: Qué cosa mas justa, que el favorecer á sus hermanos en sus necesidades, alibiar á nuestros prógimos en sus desgracias, socorrerles en sus afliciones y darles consuelo en sus penas? Los mandamientos del Decalogo ape-

nas contienen otra cosa pues dicen " Amarás á Dios sobre todas las cosas, y al prógimo como á ti mismo » Todo esto manda nuestra sábia Constitucion.

Protege la Religion Católica Apostólica Romana, priva el uso de cualquiera otra; y administra justicia recta con toda clase de personas sin excepcion de sugetos.

El mismo Jesucristo mandó que se diese al Cesar lo que es del Cesar, y á Dios, lo que es de Dios. ¿hace mas nuestra Constitucion? dice: la Persona del Rey será inviolable, y le señala una decente pension, correspondiente á la dignidad de su persona, y por fin le quita ó excluye de muchos cargos que antes tenia.

Siendo el Soberano arbitrario de hacer lo que quisiese como antes lo era, se veía espuesto á que el pueblo no pudiendo suportar el yugo que le oprimia, se levantase en masa, y saciase su rabia en la sagrada persona del Monarca, quitándole la vida á él y á toda la Real familia.

Ahora nada de esto puede atemorizarle;

si las Córtes hierran, y el pueblo no se contenta con las órdenes del Gobierno, á este y no á él le darán la culpa, de manera que puede dormir sin cuidados ni zozobras.

S. Respondiendo á la cuestion de V. le diré en breves palabras, que la Constitucion es (digamos lo así) bastante licenciosa, pues dá márgen á que por ella entre el liberalísimo (quiero decir la libertad de todos los vicios) á apoderarse del corazon de todos, bajo la solapa de la virtud que V. supone dá rienda suelta á todos los escesos, y no deja egecutar las mas de las virtudes.

A qué fin quitar ú desmembrar tantas Religiones, que verdaderamente son el apoyo de la Nacion, y que sino hubiese sido por ellas quizá Napoleon se hubiera apoderado de nuestra España, é internado nuestros hijos al helado Norte, dónde no estando acostumbrados á los rigores de aquellos climas, hubieran por precision perecido? Cuando por el Apostólico celo

con que nos predicaron, lo mucho que inflamaron nuestros corazones con sus santas palabras, pudieron hacer que nosotros esforzasémos nuestro valor perdido, y arrostrando tódos los peligros pudimos al fin sacudir el yugo de las huestes enemigas. Aquién si no á ellos les debemos este favor? Quién sostiene el Monarca en su Trono sino las órdenes Religiosas? Quién dá el mas abundante pasto espiritual á las almas si no ellos? Y enfin qué seria de nosotros, si tubiesemos la infeliz suerte que careciesemos de unos hombres que son los Cristos de la tierra, y por quienes recivimos todas las consolaciones divinas?

L. En cuanto á lo que V. dice que es la Constitucion licenciosa, es falso, pues le tengo ya dicho que es rigida y justa entodo. Si quiere V. decir que dá licencia al hombre de bien para que exponga sus derechos en justicia, qué estos sean con prontitud solventados, sin ocasionar gastos perjudiciales á sus familias, y otras cosas de esta especie; tiene V. razon, pues obra como debe y Dios manda.

Si quiere V. decir que dá libertad á la Imprenta, á fin de que todo hombre pueda manifestar sus sentimientos, por cuyo motivo los demas hombres se ilustran; tambien le digo que es verdad, puesto que hasta la misma religion manda « Enseñar al que no sabe» Le parecia á V. que una Nacion como la nuestra tenida por todas las demas Naciones por la mas sábia y que por falta de libertad habiamos de estar como los ciegos metidos en las tinieblas, sin poder divisar la luz del dia cuando con mengua nuestra veíamos las demas Naciones tan ilustradas y lo que era peor en nuestro mismo suelo ver un número fijo de hombres aquienes se les permitia habrir los ojos á la luz y que estos mismos despues de haberla visto no queriendo que nosotros disfrutásemos de sus resplandores por miedo de que fuesémos iguales á ellos y quizá por otros fines nos dejaban á obscuras ¿Era esto lícito? no señor, ahora que el sol sale para todos, por qué nos han de privar de ver sus luminosos rayos.? Qué

derecho tienen los demas hombres sobre otro, porque despunta en el saber ? á qué fin castigarle porque trata de instruir á sus semejantes ?

Si se tratase de ir contra la Religion, ú contra algun artículo de fé santo y bueno pero para hacer los hombres mas felices ? es no tener caridad con el prógimo, salirse de los límites de la justa razon é ir contra la misma ley de Jesucristo. Los vicios que V. dice que protege son sin duda el poder hablar claro, á fin de que nadie ignore las faltas que comete ? eso es muy justo, pero si V. entiende que es para insultar á otro está V. equivocado. Manifiestos hay donde exorta que nadie se atreba á ultrajar á su hermano y estoy seguro que seria castigado el insultante, como hombre provocativo y perturbador de la paz y reposo de sus conciudadanos.

Veo me dice V. que á que fin quitar ú desmenbrar las órdenes Religiosas, (ú órdenes de frailes que de uno á otro hay diferencia,) le diré á V. que porque son

inutiles á la Republica unos hombres que no siguiendo yá el instituto de su primer fundador, se lleban la mayor parte de los intereses de la Nacion, intereses que metidos en un pozo sin suelo, jamás salen de donde entraron, pierdese la circulacion del dinero y la Nacion se halla pobre. Dirá V. que tambien hacen limosnas? Y cuáles son? un pedazo de pan negro con las sobras del Convento, estas son las que á los pobres se entregan, porque así, como así, debian de arrojarlo y cuando por esto no fuese será (y es lo mas cierto) por política, para congratularse con lo restante del pueblo, adquirir mayores limosnas y tener de su banda la baja Pleve.

Arrime V. haber si le dicen una Misa de balde (y aun en muchas partes no las quieren decir á peseta,) un sermon sin su estipendio? nada de eso y sino lo que dice un autor frances tratando de los entierros.

Si vous voulez la croix grand
vous payerez tant.
les choses de l'Eglise
son comme la Marchandise.

Si quiere V. que le conduzcan á la sepultura con la cruz grande entónces doble ú mas dinero, demanera que con las cosas sagradas traen un trafico como si fuesen mercadurías y así en todo lo demas que por no ser molesto no refiero y que bastaria á llenar una grande obra.

Dice V. que los frayles nos han predicado para sacudir el yugo del tirano, es verdad pero era por sacudirse ellos el polvo y no tener que entrar en ataques.

Cuántos de estos Religiosos ha visto V. con las armas en la mano batirse en defensa de la Religion? ninguno, ú muy pocos porqué no se juntaban todos y salian á darnos egemplo? mas se hace con las obras que no con las palabras; pero como los hombres están acostumbrados á comer opiparamente y á dormir en mullidos colchones, les era doloroso el verse precisados á recostarse entre niebes, é ir fatigados por las montañas sufriendo la inclemencia de los tiempos y padeciendo la cruel hambre que las mas veces deboraba

á los valientes defensores de la Patria, y como son amiguísimos de conservar el individuo, hacian como el Patron Araña. Embarca, embarca y ellos se quedaban en tierra, rodando la tuna de casa de un amigo, á casa de un pariente, alimentandosen á costa ajena, sirviéndoles á ellos la Guerra del mayor placer cuando los demas se estaban sacrificando á Balazos.

Cuantos de estos hubieran deseado que la Guerra hubiese durado eternos siglos para vivir con toda libertad: obmito varias cositas por no ser molesto, como cuando andaban por los cafés vestidos de paisanos &c. (a) ya V. me entiende.

Dice V. que sostienen al Monarca en su Trono, tambien el Monarca les sostenía á ellos, por el provecho que le redundaba.

De manera que esto era un tege menege, que si el Rey les sostenía á ellos era por

---

(a) Trato de los Curas y Frayles que no cumplen con su deber, pues los demas deben ser respetados como Ministros del Altísimo.

que estos con sus santas palabras imbuian al pueblo tanta sumision y respecto, que el Monarca podia hacer todo aquello que se le antojase tuerto ú derecho y asisalian las cosas; sin hacerse cargo que el Cesar es un hombre mortal puesto por el mismo pueblo para hacer observar la justicia con rectitud en toda clase de individuos; para libertar la Patria de los opresores que quisiesen tiranizarla y por fin que es el Padre de ella; y así como un Padre debe mirar por el bien de todos sus hijos; así mismo el Rey debe cuidar de la felicidad de sus vasallos.

Vea V. en el pasado Gobierno de que felicidades hemos disfrutado, yo no veo mas que miserias y afliciones, el militar que despues de haber contribuido sacrificando su vida, intereses y salud á la libertad de la Patria le veía andar por esas calles en pos de una limosna lleno de heridas y no podia recojerla apesar de sus esclamaciones, por no tener el paisano con que alimentar su familia. El comercio lo,

veía V. parado, notándosen visibles vancarrotas en las casas mas fuertes. Los Mares llenos de Piratas que bajo la capa de insurgentes cometian las mayores atrocidades. Las Americas, nos hubieran tragado cuantas expediciones hubiesen ido; y estas no se podian remitir á su debido tiempo por falta de caudales, si se sacaban estos, era necesario oprimir los pueblos con nuevas contribuciones que no podian pagar. El Artesano parado en sus talleres, el Labrador lleno sí de espigas, pero no podia darlas salida para parte alguna y todos los dias llenos de apremios para que pagasen el dinero que no tenian. Decian los infelices (y con razon) que tomasen trigo en cuenta y ni aun este alivio se les admitia de manera que si esto dura un poco mas se rompe la cuerda que estaba ya demasiado tirante y pega un estallido capaz de dar en tierra con el Universo entero.

El Español es sumamente humilde, sufre los azotes, pero á tanto ya no podia resistir y una vez agiujoneado es peor que

los Leones y mas cárnivoro que los mas cárnivoros animales. Por eso es necesario saberse conducir con ellos y no abusar de su bondad, de buenas, á buenas, llevarán un Español hasta la misma muerte, pero de malas, á malas, no le harán dar un paso: y si no la pasada Guerra es una prueba. Si Napoleon hubiese entrado con maña y con monita, si se hubiese sabido manejar llevándolo todo con dulzura y á buenas no hay duda que hubiera salido con su empresa, pero entró á sangre y fuego y esto fué su ruina.

Ya ve V. el deplorable estado en que se hallaba nuestro suelo en el pasado gobierno y vaya V. viendo las providencias que el actual va tomando, como procura fomentar el Comercio y las Artes.

Las disposiciones que cada dia decreta para la felicidad de los Españoles. Los Militares pagados exactamente, los invalidos remunerados de sus servicios, las viudas de los Militares satisfechas de sus sueldos el credito público. . . . en fin todo puesto

en órden, de manera que dentro de poco no habrá Nacion mas brillante que la nuestra, serémos la envidia de las demas Naciones, el terror de nuestros enemigos, alabado nuestro valor en remotos paises y nuestra sábia Constitucion, el modelo de todas leyes.

Sería necesario estar del todo ciego para no ver una verdad tan clara, ó tener el entendimiento trastornado para decir lo contrario.

S. Veo que tiene V. razon en esta parte, pero así como es cierto lo que V. expone á cerca de las Comunidades Religiosas, qué me dirá V. de los Curas Párrocos, los Obispos, Arzobispos, Canónigos, &c. tendrá V. la osadia de decirme que son inutiles? Quién asistirá al infeliz que está en una cama postrado y luchando con las ansias de la muerte? Hemos de morir como gorrinos? Quien nos dirá el sacrosanto sacrificio de la Misa y demas oficios divinos, como asimismo quien oirá nuestras culpas en el confesonario y absolverá nues-

tros pecados? Si esto se pierde á Dios Religion! nos volveremos peor que los salvages.

L. Quién le dice á V. que se quiten los Curas, ni los Obispos? V. adelanta la materia mas de lo que se debe, solo se trata de quitar los malos hábitos, disminuir esas cuantiosas rentas, señalar tanto á los unos como á los otros, un decente pasar correspondiente á la clase de cada uno.

Le parece á V. que un Arzobispo, un Obispo, un Canónigo, que al fin es un hombre sin familia, se esté mamando caudales capaces de mantener con decencia veinte familias? Siendo así que no hacen limosna alguna, y qué necesidad tenemos nosotros (aunque las hicierán) detener administradores; pudiendo el gobierno dar á estos intereses mejor curso?

Cuántas veces llega un infeliz vergonzante á la casa de un Obispo á pedir una limosna, y encuenta de hallar alivio en sus penas, se sale sin ella, y quizá con alguna mala respuesta, quedándose el po-

bre con el ocico chamuscado? No. Señor corrijánse los defectos y todo irá bien.

S. Dejando esto á una parte, digame V. y los Escribanos gente de pluma, y otros que tenian la fé pública, y eran tan útiles al estado? si se quitan estos como podremos tolerar los insultos de los malvados? cómo podremos dejar de estar espuestos á que nos usurpen nuestros bienes, y otras mil cosas de esta naturaleza? sin ellos todo va á perderse, nadie se podrá entender, y el que quiera engañarnos lo podrá hacer impugnemente.

L. ¡Jesus! de gente de chusma me habla V.; alabado sea Dios! mas valia que jamás hubiesen esistido.

¡Qué de casas arruinadas por ellos! ¡Cuántas familias por puertas! ¡Y cuántos están en la indigencia por unos hombres que dice V. que tienen la fé públic ! La embrolla en la mano es lo que tienen, porque interpretan las Leyes como les da la gana, sacan al pobre litigante el dinero, y al fin el que gana el pleyte

se encuentra en camisa, y el que lo pierde se halla en cueros. Qué tal? qué le parece á V. de ese par de danzantes? Y esto porqué? por el valor de una peseta muchas veces, si fuesen hombres amantes de sus prógimos, debierán desengañar al que no tiene razon, para hacerle desistir de su empresa, pero todo al contrario, dan la razon tanto al uno como al otro, chupan los cuartos á las dos partes, y resulta de esto que todos perecen menos ellos; porque no seria buen Escribano el que no se supiese sacar las costas en limpio. Y dice V. qué son útiles á la republica? Perniciosos y perniciosísimos á ella. Ahora los pleytos se diciden en un momento y ha de preceder antes el acto de conciliacion delante de los alcaldes llevando cada una de las partes un hombre bueno, por el cual motivo interviniendo á la composicion los dos hombres buenos, se ahorran muchísimos pleytos que antes se entablaban por frioleras.

Así habrá menos enemigos, las familias estarán en sosiego, y unos y otros se hallarán tranquilos pudiendo dormir á pierna suelta.

Con los pleytos, se perdia la salud, todo eran rencores y rencillas, no se comia ni bebia, y se hubiera sacado un ojo el litigante por ver ciego á su contrario.

Las confesiones eran nulas, porque aunque el confesor les mandase que perdonase á su enemigo, interiormente hubiera querido arrancar las entrañas á su contrario. Interin los Escribas Abogados y gente de este pelo se reian viendo padecer á sus hermanos, se complancian en sus desavenencias, con tal que pudiesen engrosar sus bolsillos.

Verdaderamente son gente soez, y ruin que no merecian existir entre los demas hombres. Dejo á parte miles de embrollos que cometian, porque no merecen que su nombre esté en la boca de los honrados ciudadanos.

S. Veo claramente que unos hombres

de esta especie, nomerecen que se les nombre, que deben esterminarse no dejando en los pueblos mas que uno ú dos para las cosas precisas, y aun á estos cortándoles las alas para que no puedan volar á su placer. Yo habia formado mejor juicio de ellos; mas en el dia que las causas se solventan con mas prontitud, fuera estar sin juicio si apoyase lo contrario, mas vamos á otra cosa.

Qué me dirá V. del tribunal de la fé, la santa Inquisicion? Un tribunal justo que miraba por el aumento de la Religion, que no sufria la menor falta en el quebrantamiento de nuestras sagradas Leyes, que, no sufria heregias ni maldades; y que castigaba los delitos de esta especie con todo rigor? ahora que se ha extinguido, todo el mundo irá contra la fé, los libertinos podrán muy bien escribir contra nuestros docmas, la heregia se introducirá insensiblemente, y poco á poco desaparecerá el cristianísmo de de nuestro suelo. ¡Pobres de nosotros!

Quién sostendrá el catolícismo? todo se va á perder, el que quiera confesará é irá á misa, y quien no quiera no, á nadie le forzarán á egecutar un acto de de Religion, nos volveremos Disolutos, y si estabamos ya, bastante corrompidos, acabaremos de pervertirnos no poniendo freno en nuestras pasiones correremos en pos de los deleytes como caballos desbocados, hasta que nos precipitemos en los mayores desórdenes.

L. Claramente veo, que no á aprendido V. sino la rutina de sus Abuelos, que acostumbrados á seguir las huellas de la antiguedad, piensan que ninguna cosa moderna es buena. Verdaderamente me causa V. compasion, No save V. que los hombres con el discurso de los tiempos, se ilustran mas y mas; y que las cosas van llegando al grado sublime de la perfeccion? La inquisicion que V. tanto alaba, no tan solamente es mala, sino malísima y nociva en extremo porque se opone á las mismas leyes de Jesucristo, al órden

social y falta á la caridad que el mismo Dios mandó que tuviesemos los unos con los otros.

Dejo á parte, que por rencores, por disfrutar de una Doncella, ú casada que un inquisidor no pudo seducir. . . . . &c. se metian allí en aquellos calabozos á los infelices y se les hacia padecer aqellos atroces tormentos que inventaron la crueldad de los Diocleciano, y Nerones, hasta que sufrian la misma muerte.

Supongo que algunos de estos hubiesen tenido la infeliz suerte de padecer bajo el poder de aquellos poncios pilatos, por opiniones que habian adquirido ya sea por la lectura, ya por algunas conversaciones. La caridad manda que al prógimo se desengañe si está metido en algun herror, se les propone argumentos á los incrédulos hasta que se les hace conocer que iban mal en lo que creian pero qué argumentos les habian de poner unos egóistas que no deseando mas que satisfacer su apetito brutal practicaban toda su inhumanidad con-

tra aquellas víctimas aquienes pudiesen arrancar los tesoros? ú quitar de en medio á los que pudiesen publicar sus maldades. Es este el verdadero catolicismo que supone V. que protejian? Viles! despues de haber sacrificado tanto inocente no se saciaban aun de teñir sus manos en la sangre de sus semejantes!

Jesucristo, cuando vino al Mundo, no vino con la espada desnuda, no conquistaba pueblos con las armas, vino con mansedumbre y bondad; su vida era el egemplo de la modestia, y así, se atrajo junto con los milagros que hacia inumerables almas, ni mandó que á la fuerza fuesen cristianos, si no que dijo repetidas veces á sus Discípulos, que las obras (buenas) mas que las palabras debian ser el reclamo para atraer las almas al bien vivir y para llamarlas á penitencia.

Pero nuestros Inquisidores ¡Qué obras tan santas! derramando la sangre humana querian satisfacer sus torpes caprichos.

El hombre desde que nace, tiene un li-

bre albedrío que nadie es capaz de forzar.

El ser supremo le concedió este don y así los hombres no siendo mas que un poco de barro cómo se atreven á querer hacer lo que Dios no hizo? con las buenas palabras, con las exortaciones, con los argumentos para los instruidos, así se reduce al hombre y no con la fuerza.

Nuestra Religion, siendo la mas santa y la verdadera, la habian echo estos monstruos de la naturaleza igual á la Mahometana.

Esta, con el Alcoran en la mano y la espada en la otra se habia establecido y los señores Inquisidores querian que el Evangelio fuese el Alcoran y que la Religion Católica se introdujese lo mismo que el Mahometismo ¡Qué ignorancia tan crasa, sólamente digna de unos seres despreciables como ellos! En cuenta de exterminar las heregías, las acrecentaban y en cuenta de hacernos mejores, eramos peores porque no dejabamos de saber sus altos fines á que se dirijian.

Suplico á V. que medite un poco y verá V. si la Constitucion es buena ú mala pues nos ha librado de unos entes cárnivoros como estos, nos ha puesto libres cuando por tantas partes eramos esclavos y nos ha dado otras mil ventajas como le dejo dicho y miles de otras que verá V. con el tiempo.

S. Veo con toda claridad lo que no veia, porque hacia tiempo que tenia los ojos vendados y en medio de las sombras reparaba una infinidad de fantasmas que no existian, se desicieron por fin así como se disipan las densas nieblas por los ardores del sol. Tiene V. mil razones y puesto que he estado tan léjos del camino de la verdad le suplico me catequize mas y mas en las Leyes que con ducen al hombre honrado para ser digno de la sociedad.

Y contandome desde este momento en el número de los *Liberales*, haga V. conocer al mundo entero que la Constitucion es la mas sábia de las Leyes.

L. Eterno Dios, que con sola tu mira-

da, conduces y gobiernas tanta infinidad de Globos.

Que con solo tu poder lo hiciste todo de la nada, y que con la misma facilidad puedes reducirlo á su primitivo origen, yo humilde criatura tuya postrado ante tu grandeza, te doy las mas afectuosas y rendidas gracias por todos los favores que de tu mano he recibido y mas particularmente por la conversion de un *Servil* que hoy entra en el gremio de los fieles *Liberales.*

Habrid Señor los ojos de todos estos siervos-viles, iluminad su entendimiento á fin de que habiendo entrado á la sociedad de los Ciudadanos honrados, puedan cantar loores en favor de la sábia Constitucion que con tanto acierto nos gobierna y despues veros y gozaros por eternidades en el Cielo. Amen.